

## PATRIMONIO MINERO Y TERRITORIO EN LA BORGÑOÑA FRANCESA. EL “MUSEO DE LA MINA” DE BLANZY

María del Carmen Cañizares Ruiz

Departamento de Geografía y O.T., Facultad de Letras, Universidad de Castilla-La Mancha,  
Av. Camilo Jose Cela s/n, 13071 Ciudad Real.  
mcarmen.canizares@uclm.es

### RESUMEN

Nuestro objetivo es presentar una de las iniciativas de turismo minero existentes en Europa, localizada en el Departamento de Saône et Loire perteneciente a la región de Borgoña (Francia). Nos referimos al *Museo de la Mina de Blanzky*, creado a mediados de los años setenta del siglo XX, en una zona duramente afectada por la crisis económica y con un importante apoyo de la población local. Su interés reside no solo en constituir un ejemplo de recuperación del patrimonio y de la cultura minera, sino que a esto añade el hecho de formar parte de dos actuaciones de mayor envergadura como son el *Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines*, pionero en Europa como museo del territorio, y de un *Itinerario de Patrimonio Industrial Minero* conformado por elementos materiales (talleres, salas de máquinas, pozos, etc.) de gran valor. En ambos casos el propio territorio constituye el principal atractivo para el desarrollo del turismo.

**PALABRAS CLAVE:** Patrimonio Minero, Museo de la Mina, Blanzky, Ecomuseo de Le Creusot, Itinerario de Patrimonio Industrial Minero

### ABSTRACT

Our aim is to present a mining tourism initiative in Europe, located in the Department of Saône and Loire belonging to the region of Burgundy (France). We refer to the *Coal Mine Museum of Blanzky*, created in the middle of the seventies, of 20th century, in an area heavily affected by the economic crisis and with substantial support of the local population. Its interest lies in design one example of heritage recovery and mining culture. Adding to this the project is part of two larger performances such as *Le Creusot-Montceau-Les Mines Ecomuseum*, pioneer in Europe, as a museum of the territory, and a *Route of Industrial Mining Heritage* including material elements (warehouses, rooms' machines, wells, etc.) of great value. In both cases the territory constitutes the main attraction for the development of tourism.

**KEY WORDS:** Mining heritage, Mine Museum, Blanzky, Le Creusot Ecomuseum, Route of Industrial Mining Heritage

### INTRODUCCIÓN: EL TERRITORIO Y LAS ACTIVIDADES MINERAS EN SAÔNE-ET-LOIRE (BORGÑOÑA, FRANCIA)

El *Departamento de Saône-et-Loire* se localiza en el sector centrorientado de Francia, en la zona meridional de la región de Borgoña. Con una superficie de 8.575 Km<sup>2</sup>, ocupa el séptimo lugar por extensión de los departamentos franceses. Alberga 571.193 habitantes en 2009 (el 34 % de su región<sup>1</sup>) con una densidad de 64 hab./Km<sup>2</sup>. Está rodeado por los departamentos de Rodano, de Ain, de Jura, de Côte d'or, de la Nievre, de Allier y de Loira.

Inserto en el Macizo Central francés, los relieves más altos se encuentran en la zona de Morvan: Folin (902 m), Brulé (882 m) y el Monte Beuvray (821 m). Cuenta con una notable presencia de asentamientos y actividades rurales orientados a la producción vitivinícola y a la explotación de ganadería bovina. Industrializado desde comienzos del siglo XIX, la minería de hulla y la industria pesada han sido actividades fundamentales hasta el último tercio del siglo XX. Superada la crisis y la reconversión industrial, actualmente se reorienta hacia las actividades terciarias aprovechando las buenas conexiones ofrecidas por las vías de comunicación (carretera, ferrocarril y fluvial) y el desarrollo del turismo basado

<sup>1</sup> La población de Borgoña en 2009 es de 1.685.695 habitantes y la de Francia de 65.031.022 habitantes (<http://www.insee.fr/>).

en su riqueza patrimonial tanto natural como cultural<sup>2</sup> (<http://www.cg71.fr/>).

La *Comunidad Urbana de Creusot Montceau* se sitúa en el centro del Departamento, entre Charolais y Morvan y es una de las 14 comunidades urbanas reconocidas en Francia. Creada en 1970, es fruto de la reagrupación de 16 municipios mineros, industriales y rurales de la región de Saône-et-Loire cuya finalidad conjunta es el desarrollo económico y la promoción del territorio, la incentivación de la enseñanza superior y de la investigación, así como la acogida de nuevas actividades industriales. Duramente castigada por la crisis económica, como otras áreas de tradición minero-industrial, ha asumido nuevos retos en la revitalización de los centros urbanos, la protección del medio ambiente, la valoración del patrimonio y el desarrollo de las nuevas tecnologías (<http://www.ecomusee-creusot-montceau.fr/>).

Hoy en este territorio constatamos una gran riqueza patrimonial específicamente vinculada a la minería y a la industria (los llamados “lugares industriales”), que aquí nos interesa destacar especialmente y que abarca diferentes ámbitos en función de las actividades socioeconómicas desarrolladas en esta zona: la *fabricación de cristales*, primero de forma artesanal y más tarde vinculada desde 1787 a la Manufactura de Cristales de la Reina (María Antonieta) localizada en el municipio de Montcenis, al que se uniría posteriormente Le Creusot donde se encuentran las instalaciones de la Fundición Real donde destaca el edificio principal y los hornos de la Real Fábrica de Cristales, conjunto conocido como *Château de la Verrerie*; la *minería* también iniciada en el siglo XVIII por concesión real (1769) y repartida en una gran cuenca con dos zonas diferenciadas; la *metalurgia*, vinculada a la Fundición Real (siglo XVIII) y a los hornos y funciones de las empresas Schneider desde 1936; el *Canal del Centro*, vía de comunicación fluvial que une los ríos Saona y Loira, abierto a la navegación en 1793 y fundamental para el transporte de productos agrícolas, mineros e industriales destacando sus singulares esclusas; la *industria cerámica* que desde mediados del siglo XIX adquirió gran auge en torno al Canal donde se ubicaron diferentes fábricas de ladrillos y de material de construcción; y por último, la *arquitectura industrial* y el *hábitat obrero* con numerosas edificaciones reconocidas como monumentos históricos vinculados al desarrollo de la minería, de las cokerías, de los altos hornos, de la fundiciones, de los almacenes y talleres, de las acerías, y de las extensas barriadas obreras que salpican los núcleos de esta comunidad, entre las que destaca la “ciudad de los mineros” (*Cité de la Combe des Mineurs*) de Le Creusot.

#### La minería en la Comunidad Creusot Montceau

La explotación y extracción de carbón de hulla en esta zona se inició de forma artesanal en el siglo XVI y

se prolongó hasta finales del siglo XVIII, siendo sustituida posteriormente por una explotación en pozos más moderna que alcanzó su momento álgido en la primera mitad del siglo XIX debido a la industrialización de todo el territorio circundante.

Este territorio se inserta en una zona de hundimiento con sedimentación fluvio-lacustre continua del Stéphaniense B al Saxonense, período en el que el clima pasó de un régimen ecuatorial a un régimen tropical (Poplin, C., 1994 citado en <http://www.montceau-les-mines.com/montceau-charbon.html>). Es sobre los bordes de este gran lago tropical, con vegetación exuberante, donde se formó el carbón, cuyas capas se encontraron a menudo rotas y desplazadas, haciendo mucho más complejas las labores de explotación. Actualmente, con una gran variedad de flora fósil (Delafond, 1902-1906), conforma una de las áreas europeas con abundantes lagos mineros, al igual que ocurre en la provincia de Lausatia en Alemania o en Nevada en EEUU ([http://www.igme.es/internet/actividadesIGME/catalogosProyectos/cataProyectos2007\\_3.pdf](http://www.igme.es/internet/actividadesIGME/catalogosProyectos/cataProyectos2007_3.pdf)).

El cambio en las técnicas de extracción que se inicia con la era industrial fue seguido de transformaciones en la organización de las explotaciones creándose “concesiones” que pudieran estar controladas inicialmente por el poder real. En marzo de 1769, François de la Chaise se había hecho con la concesión de Montcenis, una extensa zona de unas 50.000 has., que más tarde, en 1786, cedería a la Fundición Real de Montcenis. De esta primera concesión se escinden en 1832 dos más, la de Le Creusot, al norte y la de Blanzy, al sur (Pillet, 1999: 1), que es en la que nos centraremos más adelante.

De ambas se extraería el mineral de forma intensiva a lo largo del siglo XIX y gran parte del XX. En el borde septentrional, la *Cuenca de Le Creusot* donde se ubican los asentamientos de Le Creusot, Montchanin y Longpendu, sería explotada fundamentalmente por los Schneider, dinastía de empresarios mineros e industriales especialmente destacados en esta zona por su “fuerte creencia en el progreso ilimitado” (Pardo, 2008: 122), y entre 1800 y 1943 albergaría 67 pozos de extracción generando una producción total de 13 millones de toneladas de carbón. En el borde meridional, la *Cuenca de Blanzy*, también llamada de *Blanzy Montceau*, en la que encontramos los núcleos de Blanzy, Montceau, Sanvignes y Perecy, alcanzaría un gran auge entre 1828 y 1986 con 180 pozos y 215.5 millones de toneladas de carbón explotado, llegando a ser la tercera productora nacional antes de la I Guerra Mundial. Mineral, al igual que el extraído en Le Creusot que se utilizó como combustible directamente vinculado con el desarrollo de actividades industriales en esta zona (fundiciones, industrias mecánicas, etc.).

A éstas se unirían, también, otras gestionadas por pequeñas compañías mineras como la concesión de Sant Verían, explotada de manera industrial de 1838 a 1900

<sup>2</sup> Destacables son, en el ámbito natural, las rutas senderistas y cicloturistas, las rutas a caballo, la práctica del golf o el turismo fluvial; y en el ámbito cultural, las visitas a edificaciones románicas, abadías, castillos medievales y cascos históricos relevantes (<http://www.bourgogne-du-sud.com/>).

con una producción de 330.000 toneladas de carbón; la concesión de Longpendu, explotada de 1825 a 1913 con 6 pozos y 1,4 millones de toneladas de carbón; y la concesión de Montchanin, explotada entre 1825 y 1913, con 15 pozos y 5 millones de toneladas de carbón extraído.

### La Cuenca Minera de Blanzly

La evolución de la *cuenca minera de Blanzly* fue compleja y llegó a tener cierta importancia, no solo en el panorama minero francés sino también en el europeo tal y como demuestra la extracción de más de 200 millones de toneladas de carbón entre 1810 y el año 2000. A principios del siglo XIX estuvo relacionada con el banquero parisino Jean-François Chagot, quién controló parte de accionariado de la principal empresa de la zona en ese tiempo, la Sociedad Minera de Blanzly, así como de otras instalaciones industriales cercanas que más tarde, hacia 1926, serían vendidas por sus herederos (concretamente a los empresarios Manby et Wilson). Uno de los hijos de Jean-François, Jules Chagot, invirtió gran parte de su capital en el sector sur de la cuenca y creó en 1833 la Compañía de Minas de Blanzly (Pillet, 1999: 15), sin duda la más importante de la cuenca solo comparable con los establecimientos Schneider de Le Creusot donde existían concesiones mineras, fábricas de cerámica y de cristales, e industrias mecánicas (fabricación de maquinaria ferroviaria, principalmente).

El carbón en esta cuenca se extrajo por el sistema tradicional, en pozos subterráneos, hasta 1992, momento en el que cerraron siendo sustituidos más tarde, como en otras cuencas, por la minería a cielo abierto cuya explotación finalizaría en el año 2000. En Francia, al igual que ocurre en otros países europeos, después de la crisis del petróleo de 1973 y de los procesos de reconversión industrial, la producción de carbón ha ido disminuyendo de manera progresiva, frente a la competencia de carbones exteriores y conforme al «Pacto Nacional del Carbón» (firmado en 1994), que preveía el fin de la producción de hulla nacional en 2005. Según la Comisión Europea, la producción pasó de 3,1 millones de toneladas en 2000 a 2 millones de toneladas en 2001, cuando el número de empleos de la industria del carbón ascendía a 6.945, frente a los 7.973 de 2000. Ello ha obligado a la clausura definitiva de algunas cuencas como las subterráneas de Lorena, Merlebach y La Houve. Junto a ellas, e incluso con anterioridad, se han clausurado también otras a cielo abierto como la que nos ocupa, la cuenca de Blanzly, en diciembre de 2000, la de Gard, en enero de 2001, y las de Aveyron y de Aumance, a finales de junio de 2001, más tarde también la de Gardanne en la cuenca minera de Centre-Midi, en diciembre de 2003 (Comisión Europea, 2003). Hoy, en las cuencas carboníferas, las alternativas al cierre vienen de la mano de la búsqueda de tecnologías que permitan un proceso de producción energética más limpio.

### EL “MUSEO DE LA MINA” DE BLANZLY

Hoy, cinco siglos después de iniciarse la minería del carbón en la Cuenca de Blanzly, es importante constatar

como se ha abordado “la recuperación de esta herencia que vio generaciones de hombres trabajar en el fondo de la mina o en superficie. Generaciones que conocieron el trabajo agotador, los accidentes de grisú y sus víctimas, y también las fiestas, el compañerismo, la solidaridad de las bocas negras, y la gestión paternalista del principal patrono de la cuenca” (<http://www.ecomusee-creusot-montceau.fr/rubrique>). La realidad que constituye el *Museo de la Mina* de Blanzly, desde finales de los años 70 del siglo pasado, deja constancia del trabajo realizado y de su labor como actuación pionera en Europa inmersa en una instalación museística de carácter integrador como es el *Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines*, al que nos referiremos más adelante y uno de los principales referentes europeos en la recuperación del patrimonio minero e industrial.

Como en otros lugares, aquí el patrimonio también se ha convertido en “un objeto de memoria colectiva, expresión cultural que condensa innumerables valores simbólicos, artísticos, históricos, funcionales, que interpreta el patrimonio del pueblo” (Álvarez, 2007: 7). En el momento de cerrar definitivamente las minas de hulla, la herencia arquitectónica ligada a esta actividad, que era espectacular, testimoniaba el rol que había tenido el carbón en el nacimiento y desarrollo de las ciudades de la cuenca, de la historia de las industrias y de la vida social (Pillet, 1999: 4). En esta ingente labor de recuperación del patrimonio minero y de la memoria colectiva de la población vinculada a este territorio, ha sido fundamental la participación de personas e instituciones interesadas en dar a conocer y recomponer esta herencia, como ha sucedido en otras zonas caracterizadas por un gran arraigo de la cultura minera. En este caso, nos referimos principalmente a la *Asociación “La Mina y los Hombres”*, compuesta por voluntarios, anteriormente técnicos y mineros, creada en los años 70 del siglo XX cuando René Janniaud, técnico de la Sociedad de Consultoría de las Minas de Carbón y algunos colegas constataron la desaparición de objetos y equipamientos mineros de gran valor. Dada la dejadez de la empresa minera (Compañía de Minas de Blanzly) en cualquier intento de conservación y revalorización, se propusieron recuperar algunos de los materiales más significativos, hoy elementos fundamentales del patrimonio expuesto.

En la cuenca minera de Blanzly algunos bienes tangibles del patrimonio material se han conservado *in situ* y algunos otros se han reubicado. Destacan *Les Puits Bertrand et Trémeau* (pozos Bertrand y Trémeau) fundados después de 1833 y de los cuales quedan sus edificaciones principales; *Le Puits de Crépins* (pozo de los Crépins), creado en 1833, y en el que sobresale su sala de máquinas de 1836 y la maquinaria de extracción, y *Le Puits Saint-Claude* (pozo San Claudio) que, rehabilitado, alberga el *Museo de la Mina* como veremos a continuación. También se conserva la sala de máquinas del *Puits de la Chassagne* (pozo de la Chassagne) y la Fábrica de Cristales de Blanzly de finales del siglo XIX donde se fabricaban botellas. Destaca también la barriada minera conocida como *La cité des Alouettes* (Ciudad de las

Alondras) de Savigny en las inmediaciones del Museo de la Mina, construida en 1834 por la Compañía de Minas de Blanzly, y conformada por edificios de ladrillo con cuatro viviendas de dos habitaciones cada una (Pillet, 1999: 15 y ss.).

Desde su creación en 1974, la colaboración de la Asociación "La Mina y los Hombres" con el municipio de Blanzly ha sido muy estrecha ya que compartían el objetivo común de poner en marcha y gestionar el futuro museo, hoy *Museo de la Mina* de Blanzly. Una vez creado, de su Consejo de Administración formaron parte representantes de las minas de carbón de Blanzly, de la Ciudad de Blanzly, del Servicio de las Minas, del Comité de Establecimiento de las Minas de Carbón y del entonces recientemente creado Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines. Precisamente éste último estaba especialmente interesado en el tema de la arqueología industrial, lo que hoy denominamos patrimonio industrial, convirtiéndose en "una variante de museo que hablaba de la historia de la comarca y de sus habitantes" (Álvarez, 2007: 40).

El antiguo *Puits Saint-Claude*, fundado en 1857 y en funcionamiento solo hasta 1882, sería el lugar elegido como referencia territorial de la cultura minera para la ubicación de las instalaciones principales del museo. Una primera actuación, que requirió aunar esfuerzos y financiación, fue su montaje y apuntalamiento. Como explica detalladamente la actual página web del Ecomuseo de Le Creusot (<http://www.ecomusee-creusot-montceau.fr/rubrique>) en su financiación colaboraron esencialmente la Ciudad de Blanzly y el propio Ecomuseo en el que se inserta el Museo de la Minería de Blanzly, mientras que las empresas mineras cedieron material, aportaron el terreno, y proporcionaron algunos servicios. Los labores de apuntalamiento y la recuperación de la máquina de vapor de Barrat serían completadas por una lampistería y un edificio de exposición, proporcionando un conjunto coherente y bien equilibrado, de tipo modesto y con un coste aceptable tanto en la realización como en el mantenimiento.

El *Museo de la Mina* de Blanzly abre sus puertas al público en 1978 con una exposición temática sobre la evolución de la Mina, presentando algunos objetos recientemente recuperados, con la finalidad de sensibilizar a la gente y de explicar el sentido de este proyecto en una fecha tan temprana en el marco de la recuperación del patrimonio minero e industrial en Europa (Figura 1). En el horizonte la idea de convertir el patrimonio minero en recurso para el desarrollo (Cañizares, 2005) era patente.

El *Puits Saint-Claude* alberga, como hemos expuesto, la instalación museística y su castillete metálico de 1916, reubicado en este lugar y con 20 metros de altura, se convierte en testigo inigualable del pasado de la cuenca. A modo de torreta recuerda la industria minera y ofrece una visión panorámica de un territorio muy particular en el que se adivinan las explotaciones, los barrios mineros, etc. La cronología de todos los elementos que componen hoy el Museo es variada y así en 1981 finaliza la recuperación de la zona exterior del

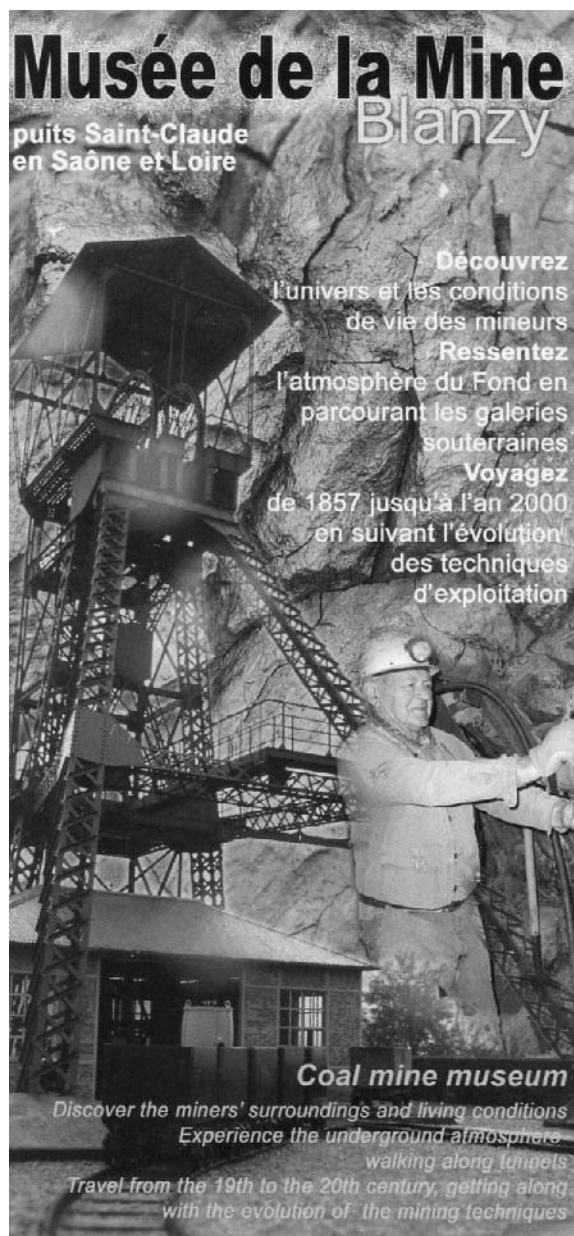


Figura 1. Folleto promocional del Museo de la Mina de Blanzly (Borgoña, Francia).

pozo; en 1982 se recupera su Sala de Máquinas que data de 1872 y también la maquinaria de extracción, en especial una máquina Pinette de 1885; en 1983 se instalan las vías férreas y la maquinaria de transporte expuesta en exterior; en 1984 el edificio de la lampistería; en 1985 se completan las galerías subterráneas; en 1987 el edificio principal y en 1988 se finaliza la rehabilitación (Figura 2).

#### La visita guiada al Museo

Actualmente, el visitante inicia su recorrido por el *edificio principal*, similar a las oficinas centrales de la Compañía de Minas de Blanzly, en el que se localiza una *pequeña tienda* de venta de libros donde también se pueden encontrar algunos objetos como reproducción de lámparas y llaveros con simbología minera, así como la *recepción* de los visitantes. Una *sala de proyección* de vídeo que permite que éstos que se familiaricen, a su

llegada, con los métodos de trabajo que se han desarrollado en este lugar, la dureza de las labores mineras o el destino final del mineral, junto con la contemplación de maquetas, cortes geológicos y varios ejemplos de cartelería antigua de gran interés, especialmente relacionada con la seguridad en las minas.

En el primer piso, se accede a una *exposición permanente* que describe la vida en la Cuenca de Blanzly, de la mina a la Sociedad de Consultoría pasando por los entretenimientos, las obras sociales y la reconstrucción del interior del hábitat minero en 1920. Con gran valor didáctico se reviven las condiciones de vida y trabajo, las zonas de aseo y los vestuarios, así como el modo de vestir, los útiles y herramientas que acompañaban a los mineros. En general elementos comunes actualmente en los numerosos museos mineros existentes en Europa y en el mundo (Figura 3).

En el exterior, la visita está dirigida por un/a guía del Museo y comienza desde el lugar de encuentro donde se ubica la estatua de J. Chagot, fundador de la Compañía de las Minas de Blanzly. Las etapas más destacadas comienzan por la visita al edificio de la *lampistería* para descubrir la evolución del alumbrado tan particular en las minas de hulla debido al grisú así como los diversos materiales de iluminación. A continuación, se explican las actividades exteriores relacionadas con la extracción subterránea de hulla, el circuito de rodaje y el vuelco de las vagonetas, pudiendo observar también maquinaria de transporte y diversas locomotoras en el sector más relevante de la instalación museística (Figura 4).

La contemplación del exterior del *Puits Saint-Claude* con su castillete metálico y jaula (Figura 5) protagoniza



Figura 2. Pozo San Claudio y Sala de Máquinas.



Figura 3. Sala de Exposiciones y recreación de las oficinas centrales de la Compañía de Minas de Blanzly.

la visita al museo. Con una profundidad de 30 metros, conserva su *Sala de Máquinas* que alberga la máquina de extracción a vapor, las bombas y diversos motores, entre los que destaca una máquina eléctrica Gramo de 1885 (Figura 6). La visita al interior de la mina se realiza descendiendo más de 200 metros en los que se avanza contemplando la evolución de los sistemas de explotación subterránea que se inician con galerías en madera y continúan por galerías con entibación metálica, pudiéndose observar como se han ido perfeccionando las técnicas y los distintos materiales de extracción, del pico a dos



Figura 4. Vagonetas expuestas en el recorrido exterior del Museo de la Mina de Blanzly.

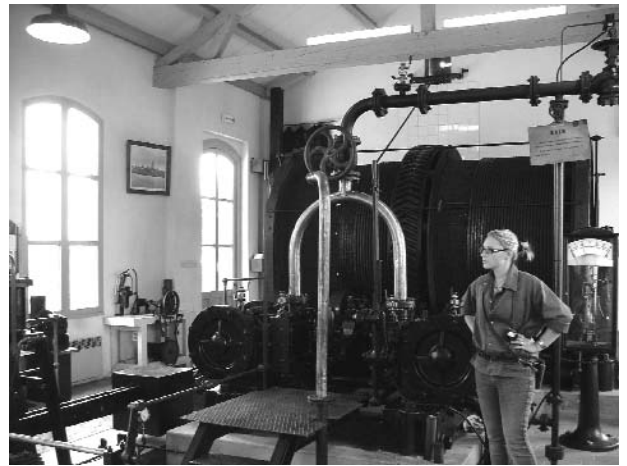


Figura 6. Interior de la Sala de Máquinas del Puits Saint-Claude.

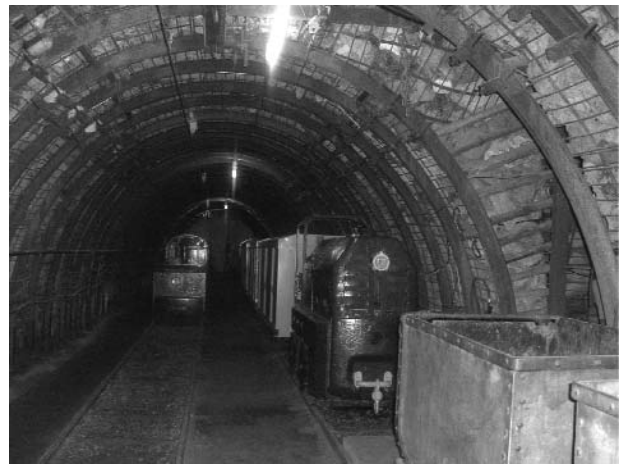


Figura 7. Recorrido interior de la mina.



Figura 5. Visitantes en el exterior del Museo de la Mina de Blanzly.

puntas a un tipo de cepillo único en Francia así como la maquinaria de transporte interior (Figura 7). En el ámbito de las comunicaciones, se insiste en el cambio tan brutal que supone pasar de la tracción animal (caballos), con la que se inició la extracción de hulla, al monocarril y a los transportadores eléctricos. Cabe destacar, finalmente, que el material expuesto está mayo-

ritariamente en buen estado de funcionamiento como se corrobora en determinados días del año en los que se pone en marcha la maquinaria para exposición pública<sup>3</sup>.

### TERRITORIO, CULTURA MINERA Y RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO

El *Museo de la Mina* de Blanzly se inserta en un territorio en el que el patrimonio minero e industrial, como ya hemos señalado, es uno de los principales protagonistas en base no solo a la importancia de la minera relacionada con la extracción de carbón, sino por su relación con el desarrollo de la industria pesada centrada en los altos hornos, las labores de fundición y la expansión de las industrias mecánicas dedicadas, entre otras finalidades, a la fabricación de locomotoras<sup>4</sup> y material ferroviario.

Como ya hemos analizado, la localización de la Fundación Real en la localidad de Le Creusot a finales del siglo XVIII, ligada al Canal del Centro (una de las vías fluviales más destacadas del oriente francés) y a la explotación del carbón de hulla en la cuenca minera, provoca un gran desarrollo a finales del siglo XVIII y sobre

<sup>3</sup> *Musée de la Mine* Puits Saint-Claude. 34, Rue du Bois-Clair, Blanzly (Bourgogne, France) y página web <http://www.ecomusee-creusot-montceau.fr/rubrique>.

<sup>4</sup> Una de las más importantes conservadas es la Locomotora de Vapor 241P17, construida entre 1947 y 1949 por las industrias Schneider de Le Creusot y declarada Monumento Histórico.

todo durante el siglo XIX, que afecta de manera directa a diversos asentamientos de población como Le Creusot, Blanzay, Montchanin y Montceau-les-Mines, principalmente. En ellos, la recuperación de los elementos más destacados del patrimonio minero e industrial ha permitido el desarrollo de una actividad terciaria alternativa a la industria como es el *turismo industrial*. Una actividad de la que se empieza a hablar en Francia en los años 1980-1985, primero ligada a “clientes particulares” como técnicos, turismo de congresos o seminarios, etc., y que progresivamente ha ido abarcando un público cada vez más amplio (Bergeron, 2004: 4).

En este contexto, dos son las iniciativas que destacaremos para comprender mejor el interés del *Museo de la Mina* de Blanzay y su inserción en actuaciones de mayor envergadura tales como el *Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines* y el *Itinerario de Patrimonio Industrial Minero*, ambos en el Departamento de Saône-et-Loire. En los dos casos el territorio juega un papel fundamental ya que se convierte en el eje vertebrador que permite unir varias iniciativas individualizadas pero interrelacionadas por su pasado minero e industrial: los elementos materiales que han sobrevivido, un medio físico modificado, un hábitat en el que destacan las barriadas obreras y finalmente, una cultura común sustentada por una población notablemente implicada.

### El Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines

Es una de las actuaciones museísticas de mayor calado en el panorama europeo no solo por su condición de ecomuseo (o museo del territorio) sino por ser una de las primeras que aboga por la puesta en valor del patrimonio minero e industrial de una zona y una sociedad concreta que actualmente abarca un territorio que supera los 100.000 habitantes. Con clara base territorial y partiendo de la idea de contemplar los elementos *in situ*, el *Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines*<sup>5</sup> como experimento “se convirtió en los años setenta en un nuevo modelo para el mundo de la museología y la idea de utilizar el paisaje como una sala de museo pasó rápido a toda Europa bajo la denominación de ecomuseo o, como algunos prefirieron llamar, “museos del medio total” (Pardo, 2008: 116-117). Ha sido, pues, un ejemplo muy valioso para actuaciones posteriores como las que han tenido lugar en la zona de *Ironbridge* en el Reino Unido o en el *Ecomuseo de Bergslagen* en Suecia (ambos territorios minero-industriales), por utilizar dos ejemplos sustanciales. Sin duda, “una experiencia única y pionera en el tema de la recuperación y uso para las viejas estructuras industriales” (Pardo, 2008: 122).

Fue, además uno de los primeros en Francia que goza de esta denominación, entendiéndose por ecomuseo una

iniciativa interdisciplinar, que muestra al hombre en el tiempo y en el espacio, en su medio ambiente natural y cultural, invitando a la totalidad de una población a participar en su propio desarrollo por distintos medios de expresión basados esencialmente en los lugares, edificios, objetos o las cosas reales<sup>6</sup>. Gestado por la Comunidad Urbana de Creusot-Montceau<sup>7</sup> en 1972 bajo la denominación de *Museo del Hombre y de la Industria* abordó la valorización y visibilidad de la identidad de un territorio minero-industrial con un rico patrimonio material vinculado a actividades como la minería, la metalurgia, la producción cerámica o la de cristalería, la persistencia de una cultura común y un territorio estructurado en torno a una vía de comunicación, el Canal del Centro, elementos todos ellos que justificaron su configuración como Ecomuseo en 1973.

Actualmente en él se integran diferentes instalaciones que abarcan los ámbitos más destacados del patrimonio de este territorio y que pueden ser visitadas de manera individualizada:

- El *Château de la Verrerie* en Le Creusot alberga el *Museo del Hombre y de la Industria* ubicado en el antiguo complejo dedicado a la fabricación de cristales bajo el poder real, hoy monumento histórico. Conserva el edificio principal, en el que se expone una importante colección desde principios del siglo XIX, dos grandes hornos, uno de los cuales se ha reconvertido en teatro, y algunas edificaciones anexas. Vinculado a la familia Schneider desde el siglo XIX como su residencia principal también alberga numerosos elementos de esta familia protagonista del desarrollo industrial de esta zona (Figura 8).
- La *Maison d'école*, escuela pública de Montceau-Les Mines edificada en 1880 por el arquitecto Dulac y compuesta por dos pisos que albergan cinco aulas de clase donde se ha reconstruido la vida cotidiana. Actualmente es sala de exposiciones y monumento histórico en Francia desde 1988 (Figura 9).
- La *Briqueterie*, fábrica de ladrillos ubicada en Ciry-Le-Noble junto al Canal del Centro. Es uno de los principales exponentes del trabajo industrial en el sector cerámico (ladrillos refractarios y productos de gres) desde finales del siglo XIX, también conocida como Fábrica Cerámica Vairet-Baudot. Se puede visitar la zona de depósito de materiales y el taller de fabricación en el que se conserva la maquinaria, y asistir a una demostración de modelado manual de ladrillos (Figura 10).
- El *Museo del Canal* en la localidad de Ecuisses permite acercar al visitante a esta importante arteria fluvial integrada en un paisaje muy bien conservado en las riberas del Canal del Centro. Incluye dos

<sup>5</sup> *Écomusée du Creusot-Montceau* <http://www.ecomusee-creusot-montceau.fr/>.

<sup>6</sup> Basado en la definición de elaborada por Jorge-Henri Rivière y Hugues de Varine que se adoptó en 1971 en la Novena Conferencia del Consejo Internacional de los Museos <http://www.ecomusee-creusot-montceau.fr/>.

<sup>7</sup> Como hemos señalado, la Comunidad Urbana de Le Creusot (Creusot Montceau) surge fruto de la reagrupación de asentamientos de la zona industrial de Le Creusot y de algunos de la cuenca minera de Balnzay-Montceau para afrontar conjuntamente las adaptaciones económicas y reestructuraciones industriales previsibles (Pillet, 1999).



Figura 8. Edificio Principal y Horno en el *Château de la Verrerie* en Le Creusot.



Figura 10. Fachada de la *Briqueterie* en Ciry-Le-Noble.



Figura 9. Fachada principal de la *Maison d'école* en Montceau-Les Mines.

instalaciones destacables: la casa del encargado de la esclusa (la *Maison Éclusière*) de finales del siglo XIX y en la que se exponen herramientas y materiales, y una barcaza de transporte (le *Péniche*) que puede ser visitada en su interior donde se exponen imágenes sobre la vida de los marineros y sus barcos (Figura 11). Además, desde este lugar se puede iniciar la *Ruta del Canal* desde la antigua esclusa del siglo XIX hasta recorrer las llamadas "7 esclusas".

- Finalmente, el **Museo de la Mina** de Blanzly que, como hemos analizado, se localiza en la cuenca

minera de Blanzly Le Creusot donde se ubicaron los antiguos pozos mineros de hulla así como las posteriores explotaciones a cielo abierto. Se puede visitar el *Puits Saint-Claude*, la lampistería, el edificio principal del museo y realizar un recorrido por una mina subterránea en la que se explican los diferentes sistemas de extracción de la hulla.

Actualmente el ecomuseo se encuentra al servicio del turista y también de públicos específicos debido a su interés pedagógico (estudiantes) y científico (investigadores, profesionales), realiza exposiciones periódicas, publicaciones, encuentros (congresos, jornadas,...) y se completa finalmente con un Centro de Documentación<sup>8</sup>. Tiene un servicio didáctico permanente con profesores que ayudan a descubrir las claves de la civilización industrial y cuyo objetivo principal es la salvaguarda y revalorización del patrimonio de carácter industrial, minero y urbano, completado con un profunda labor didáctica y pedagógica de tipo multidisciplinar (Pardo, 2008: 123).

#### El Itinerario de Patrimonio Industrial Minero

Compartiendo el mismo territorio marcado por la impronta minero-industrial, encontramos la segunda y más reciente iniciativa que se concreta en un *Itinerario de Patrimonio Industrial Minero* que abarca una extensa ruta que discurre por el territorio en el que se localiza toda la Cuenca de Blanzly, Montceau y Le Creusot y en el que se insertan elementos materiales de las antiguas explotaciones agrupados según su localización (Pillet, 1999). Está conformado fundamentalmente por bienes materiales (tangibles) aunque no hay que olvidar la importancia del patrimonio intangible, por ejemplo la información oral proporcionada por algunos de los trabajadores que aún viven en la zona, imprescindible para que la recuperación de los elementos materiales se rea-

<sup>8</sup> Se inserta en la Federación de los Ecomuseos y Museos de Sociedad de Francia, creada en 1989 y en la que se incluyen también Talleres-Museo, Centros de Interpretación y Museos de Síntesis que tienen como objetivo exponer todo lo relativo a los hombres, el territorio y el patrimonio (<http://www.fems.asso.fr>).



lice con éxito. A continuación se expone lo más relevante de esta ruta partiendo del núcleo de población en el que se ubican sus elementos.

- Comenzando por la ciudad de **Le Creusot** en la que destacaron las actividades mineras y también las actividades industriales (metalurgia y siderurgia, principalmente), sobresalen, en el aparatado minero, algunas edificaciones relevantes como la Sala de Máquinas del *Puits de la Glacière* y el edificio que albergaba la máquina de vapor wolf en el *Puits Saint-Laurent* convertido en central eléctrica<sup>9</sup>.
- En **Montchanin** destacan La Iglesia y la Escuela de 1838 (después ampliadas en 1846), las viviendas de los ingenieros de 1877 y el llamado Taller de Ajuste, las escuelas Schneider y la “Ciudad Nueva” de finales del siglo XIX en las áreas obreras de nueva creación.
- En **Montceau-les-Mines**, es significativo el barrio obrero de la “Ciudad del Bosque de Verne” de mediados del XIX con ocho edificios de cuatro viviendas completados por sesenta y tres más de dos viviendas, así como con diversos servicios sociales, los hospitales de la mina, de 1852 y 1871 respectivamente, la Iglesia de Nuestra Señora con una capilla creada en 1852 en un antiguo edificio del barrio obrero, el Ayuntamiento de 1876, la Casa del Sindicato de 1908 que albergaba el Sindicato de Mineros Obreros y similares de Montceau-les-Mines, el Dispensario de 1922 y la *Maison d'École*. De reciente creación es el *Parque Minero* posterior, lógicamente, al cierre de las minas y en el que se está restaurando el paisaje minero, los Talleres y Despachos Centrales de 1866, la Central Térmica Lucy II de principios del siglo XX (1919) en las inmediaciones de *Les Puits Darcy* cuyos castilletes fueron destruidos en los años 90 del siglo XX, y el Lavadero de Carbones, en la orilla del Canal, uno de los más grandes de Europa en servicio desde 1927 hasta 1999.
- En **Saint-Vallier** destaca el Edificio Patronal de Galuzot encargado por Jules Chagot, principal empresario minero en esta zona, entre 1859 y 1863 y después reconvertido en hospicio y en hospital municipal. La *Cité des Gautherets*, barriada obrera construida entre 1921 y 1926 para alojar a los mineros inmigrantes, principalmente polacos.
- En **Savignés-les-Mines** sobresale el *Grand Puits de*



Figura 11. Museo del Canal en Ecuisses.

*Montmaillot* que conserva su sala de máquinas de 1831 y parte de la documentación de las empresas mineras, y el *Puits de Laugerette* fundado en 1908, en el que se conservan varias edificaciones (sala de máquinas, lampistería, despacho, etc.).

- Finalmente en **Perrecy-les-Forges**, es significativa la *Cité de Rozelay* construida en 1939 a modo de barrio obrero diferente a los edificados a mediados del siglo anterior y que se conserva en su mayor parte.

## CONCLUSIONES

El *Museo de la Mina* de Blanzly presenta, como hemos visto, el indudable interés de constituir una de las primeras iniciativas europeas a favor de la recuperación de legado tanto material como inmaterial de una cuenca minera, lo que hoy denominamos patrimonio minero-industrial o patrimonio minero. Tal vez, si hemos de ponerle algún inconveniente, es que posiblemente se haya quedado anticuado en algunos aspectos pues no hay que olvidar que su origen lo encontramos a finales de los años setenta del siglo XX. No obstante, su apuesta por la recuperación de la memoria minera e industrial de un territorio (Saône-et-Loire) merece toda la atención en un momento en el que el turismo industrial (y minero) se encontraba solo en sus inicios por su apuesta por un futuro no dependiente de las actividades secundarias que ha sido seguida por otros territorios mineros.

Es posible, pues, que esté alejado de los modernos Parques Mineros que hoy encontramos en Europa, pero

<sup>9</sup> Cabe señalar que en Le Creusot y su entorno existen numerosos exponentes vinculados al Patrimonio Industrial Metalúrgico, integrados en un Itinerario específico. Destacamos algunas forjas y fundiciones (Forge de Mesvrin, la Grand Forge), la Fundación Real de 1782, el Edificio de Gruas y Locomotoras de 1849, diversas barriadas obreras (Cité de la Villedieu, Cité de la Mouillelonge) y todo un símbolo de la industrialización de esta zona, el Martillo Pilon de 1845 (*Le Marteau Pilon*), presentado en la exposición universal de 1878 (Pillet, F. et al., 2001) e inventado por François Bourdon que trabajó para los Schneider.

su interés se refuerza al formar parte de otras iniciativas integradoras que han “musealizado el territorio” conservando sus elementos de mayor valor en su localización original e implicando a la población local en su continua promoción como ocurre en el Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines.

Entronca pues, perfectamente, con otras actuaciones entre las que citaré algunas españolas como el Parque Minero de Riotinto en la provincia de Huelva o el Parque Minero de Almadén en la de Ciudad Real (Cañizares, 2008) en las que se ha trabajado a favor de la pervivencia de un paisaje cultural minero, aunque se encuentra más cerca de iniciativas tal vez más modestas como el Museo Minero de Escucha en la provincia de Teruel o el Museo de la Minería de Puertollano en la de Ciudad Real, por citar algunos. En todos los casos el lenguaje es el mismo, la sensibilidad hacia la protección del patrimonio constituye un eje fundamental y la implicación de la población local se considera vital, cuestión en la que las experiencias francesas son de gran interés.

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Areces, M.A. 2007. *Arqueología Industrial. El pasado por venir*. Ed. CICES, Gijón.
- Bergeron, L. 2004. Editorial, *Patrimoine de L'Industrie / Industrial Patrimony*, 12, 4-5.
- Cañizares Ruiz, M<sup>a</sup> C. 2005. *Territorio y Patrimonio Minero Industrial en Castilla-La Mancha*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca.
- Cañizares Ruiz, M<sup>a</sup> C. 2008. Almadén: A excepcional mining heritage, *Patrimoine de L'Industrie/Industrial Patrimony*, 20, 39-46.
- Comisión Europea 2003. *Inversiones en las industrias del carbón y del acero de la comunidad. Informe sobre la Encuesta de 2002*, en [http://ec.europa.eu/economy\\_finance/publications/publication6888\\_es.pdf](http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/publication6888_es.pdf) (Consulta 15-II-2010).

Delafond, F. 1902-1906. *Bassin houiller et permien de Blanzay et du Creusot*. Imprimerie Nationale, Paris.

Pardo Abad, C.J. 2008 *Turismo y patrimonio industrial*. Síntesis, Madrid.

Pillet, F. 1999. *Le patrimoine industriel minier du bassin de Blanzay, Montceau, Le Creusot (Saône-et-Loire)*. Éditions du Patrimoine, Bourgogne.

Pillet, F. et al. 2001. *Le patrimoine industriel métallurgique autour du Creusot (Saône-et-Loire)*. Éditions du Patrimoine, Bourgogne.

Poplin, C. 1994. Le bassin intramontagneux carbonifère et permien de Montceau-les-Mines (Massif central, France): paléo-écologie paléoenvironnement, paléobiogéographie. En Heyler, D. y Poplin, C. (dirs.), *Quand le Massif central était sous l'équateur. Un écosystème carbonifère à Montceau-les-Mines*. Editions du CTHS, Paris.

Sotti, D. *Bassin houiller de Blanzay Montceau le charbon et les hommes*. <http://www.montceau-les-mines.com/montceau-charbon.html> (Consulta 19-II-2010).

Schneidre, D. 2001. *Fortune de Mére*. Editions Fayard, Paris.

## Páginas web

<http://www.bourgogne-du-sud.com/>. Turismo Departamento de Saône-et-Loire

<http://www.cg71.fr/> Departamento de Saône et Loire.

<http://www.fems.asso.fr/> Federación de los Ecomuseos y Museos de Sociedad de Francia

[http://www.igme.es/internet/actividadesIGME/catalogosProyectos/cataProyectos2007\\_3.pdf](http://www.igme.es/internet/actividadesIGME/catalogosProyectos/cataProyectos2007_3.pdf) Instituto Geológico y Minero de España, Boletín Informativo, Catálogo de Proyectos 2007.

<http://www.insee.fr/> Instituto Nacional de Estadística y de Estudios Económicos de Francia.

<http://www.ecomusee-creusot-montceau.fr/> Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines.

<http://www.lacommunaute.fr/> Comunidad Urbana Creusot Montceau.